



**Manuel Martínez Arnaldos; Carmen M. Pujante Segura: *La teoría literaria ante la narrativa actual*, Murcia, edit.um, 2017, 250 páginas.**

**ISBN: 978-84-16551-98-9**

**Blanca Victoria de Lecea  
Universidad Autónoma de Madrid**

Fecha de recepción: 26 de octubre de 2017.

Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2017.

**Cómo citar:** Victoria de Lecea, Blanca: «Manuel Martínez Arnaldos; Carmen M. Pujante Segura: *La teoría ante la narrativa actual*», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 1 (2017): 250-254.  
DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2017.1>

Manuel Martínez Arnaldos y Carmen M. Pujante Segura editan *La teoría literaria ante la narrativa actual*, una reflexión teórico-literaria sobre las obras de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, con el afán de alcanzar desde la teoría literaria la producción del cuento y la novela actual, ajustando y nutriendo los conocimientos teóricos al horizonte de la novedad. La lectura del presente libro nos acerca a los problemas del género y sus límites, a la interdiscursividad y a la teoría de los mundos posibles desarrollada por Tomás Albaladejo y Javier Rodríguez Pequeño. Las interconexiones con Proust, la evocación de la infancia y la memoria, los sueños y los espacios, serán temas recurrentes de análisis, así como la situación española del posfranquismo. Este acometido, realizado por 20 autores especialistas de diversos países a lo largo de 18 capítulos, nos hará transitar diferentes maneras de acercamiento al género narrativo y sus subgéneros primordiales. Con esta idea en mente, abordaremos mediante una breve visión cada capítulo:

Tomás Albaladejo y David Amezcua tratan la *sustentatio*, figura retórica de elevado valor estético capaz de magnificar el efecto de sorpresa en el oyente al abandonar la dirección discursiva establecida, al concluir el relato de manera no esperada por el receptor. En el cuento *El encargo* de Antonio Pereira que sirve para ilustrar este caso, es doble este efecto al utilizar la *sustentatio* en paralelo, al surgir una incompatibilidad entre expectativas y realidad tanto en el receptor como en el personaje de la historia.

La escritora Marta Sanz realiza crítica cultural desde personajes específicos — mujeres del posfranquismo—, confrontando la realidad en la que han crecido con lo normalizado en la sociedad. Lo que interesa a la autora de su propuesta, según Rosa Benítez Andrés, es no borrar la especificidad de lo literario, así como el doble carácter de la ideología. Para ello es factible partir de la teoría sociológica como marco de análisis de su obra, entendiendo las palabras como los materiales constitutivos fundamentales del artefacto. Los materiales trabajados permiten ensanchar lo privado y llevarlo al espacio público.

La escritura sobre uno mismo puede ser entendida como un proceso de aprendizaje a posteriori sobre el yo. El yo entendido cambiante, cambio en el momento de la escritura. Este es el caso de Luis Goytisolo —como explica Antonio Candeloro—, al acceder a la lectura de sus obras desde una posición diferente al momento de la escritura, recordándose otro con el paso del tiempo. Es la propia relectura de la obra lo que hace visible a la conciencia datos que habían quedado fuera del espacio de la misma. Y es gracias a esta vuelta atrás que el autor relabora su identidad partiendo de sus yoes ficticios.

Abraham Esteve Serrano realiza un análisis pormenorizado del paratexto en la obra de Juan Marsé, *Teniente Bravo*. Los principios teóricos de Gerard Genette guiarán esta incursión: el paratexto bajo su definición queda explicado como aquello que hace a un texto pasar a ser un libro propuesto al público. La importancia del paratexto radica en la presentación y presencia que hace de él. Las diferentes ediciones, diferentes paratextos, conformarán objetos libros diferentes.

Juan Carlos Gómez Alonso y Rosa María Navarro Romero nos hablan de una tendencia que ha pasado a ser un fenómeno sociológico y cultural, este es el caso de la literatura erótica con la publicación de *50 sombras de Grey*. De su publicación ha emergido una nueva categoría de lector y de lectura establecida por libros-objeto de consumo dentro de un mercado marcado por el poder de los medios.

La función que la literatura debe desempeñar según Rafael Chirbes es la de hacer más transparente el mundo al lector. No la de suministrar opio, como considera que ha estado haciendo por bastante tiempo al defender el discurso dominante tanto político como económico. Y no brindando información respecto al pasado de la historia española, más concretamente de la Transición. Mauro Jiménez con este capítulo nos recordará la visión de Chirbes sobre la finalidad de su escritura: la concienciación a modo de acción transformadora.

Juan Antonio López Ribera defiende que las distopías han cambiado: ahora denuncian el presente, no tratan de un posible futuro. Los momentos de crisis como el que atraviesa España sería un momento de potencia creativa idónea para la creación de este tipo de narrativa. De ahí aparece *El sistema*, de Ricardo Menéndez Salmón, donde el protagonista, desde el cuestionamiento de la sociedad en la que está inmerso —una sociedad tecnológica que ayuda al poder a borrar lo más íntimo del ser humano, su individualidad—, llega a convertirse en conciencia crítica que luchará contra el sistema.

Iván Martín Cerezo defiende que la fantasía no es verosímil, pero es histórica. Por tanto, aunque fuera un elemento natural del hombre de las novelas históricas, no constituía un componente compatible con los planteamientos realistas. No es verosímil la magia y las brujas, pero en el momento histórico si formaba parte de la cultura popular, existían en su imaginario. Las guerras husitas de Andrzej Sapkowski contemplan ensanchar lo que es la novela histórica, siendo el ejemplo perfecto para que los elementos fantásticos no resten credibilidad a los históricos.

El espacio geográfico puede ser el condicionante del espacio literario en los personajes ficcionales. Según el análisis de Manuel Martínez Arnaldos sobre los protagonistas de los cuentos de Pascual García, podemos comprender lo que estos espacios significan para sus habitantes. El tiempo por su parte queda reducido al instante vivencial del personaje, sumándose unos a otros hasta crear una serie de ritmos propios que concluirán en la simplicidad que encierra el secreto del instante.

José Luis Molina Martínez analiza la influencia de Proust y Baroja en la obra de Juan Pedro Quiñonero, así como la interconexión entre el trabajo de periodismo y la escritura de novela realizada por el autor. Estos elementos serán una propuesta de mirada a la obra de Quiñonero, y su narración de la transición política, donde es necesaria la lectura activa del lector para comprender las claves del escritor.

En nuestra época es habitual compartir la creencia genética del poeta: el poeta nace, la voz se tiene y se consolida, más allá del posible estudio. Sin embargo, en el siglo XII no se pensaba de esta manera, había que estudiar a fondo el arte para poder hacerlo. El arte del dictamen era entendido de manera amplia como el arte de escribir bien los distintos registros de escritura. Siguiendo este hilo argumental, David Pujante Sánchez reflexiona sobre la calidad poética de los productos poéticos desde finales de siglo y lo que llevamos del presente.

Carmen M. Pujante Segura se pregunta por la novela corta a partir de la década de los 50, comprobando que no hay estudios al respecto. Sin embargo, continúa siendo trabajada en el panorama literario español actual, los concursos literarios siguen apostando por este tipo de narración y las historias de la literatura más reciente continúan su labor de abarcarla. A este respecto, se pueden apuntar varias vías para entrever su desaparición, entre ellas encontramos la desaparición de gran parte de las colecciones que las comprendían en el siglo XX.

*Veinte años y un día* es una novela de construcción en el momento de la lectura. El centro de la novela podría ser el proceso de creación metaliteraria, donde el suceso clave no solo entrama la historia de una familia, sino también conecta con el narrador como nos explica Chirstine Rivalan-Guégo. Jorge Semprún mezcla las controversias que establecen su escritura en la propia escritura de su obra, siendo estas necesarias en la propia trama del relato. Semprún no realizará una separación entre géneros, como pudiera ser la novela y el documento, por el hecho de que ambos llevan en sí la dimensión ficcional.

Mariángeles Rodríguez Alonso analiza la construcción espacial del relato *Ojos de perro azul* de García Márquez a partir de la teoría de Gastón Bachelard. El relato se presenta bajo la forma del sueño. El sueño como material desde el que analizar la vida y la creación. La materia onírica no es sometida al orden lógico de la narración, sino que es el lector el que se adentra en los confusos círculos del sueño. Como dijera Rodríguez Alonso, el relato muestra una armoniosa unión entre su configuración externa e interna. Externa al contraponer espacios, interna al ser la configuración de los sueños la estructura final del relato.

Javier Rodríguez Pequeño confronta el arte narco, de baja calidad y habitualmente pagado por los propios patrones narcotraficantes, con el creado para la denuncia de esta problemática con los libros de Don Winslow y Arturo Pérez Reverte. La estética de la violencia en este caso constituiría un nuevo tipo de género, donde la ficción literaria que narra el funcionamiento de la cultura narco, arrebató el monopolio de narración a los narcos.

Los espacios definen a los personajes. Los personajes habitan la reclusión y su cavilación solitaria, habitan también las calles y su apertura: la evocación y el recuerdo estará ligado al viaje, al viaje de la memoria o de la invención. Estos lugares, según María Victoria Utrera Torremocha, resguardan y protegen al protagonista de la novela *Como la sombra que se va* de Antonio Muñoz Molina. El yo constituirá el verdadero protagonista al

indagar en una otredad, en la propia y en la ajena, siendo lo que logremos obtener de estas reflexiones, el centro de la novela.

En *Los disparos del cazador* de Rafael Chirbes el protagonista escribe sobre experiencias pasadas y su imposibilidad de retornar a ellas, revelando este proceso heridas que corroen el presente, recuerdos de vida imborrables que impiden conseguir la plenitud en la vejez. Con progresiones narrativas de analepsis y prolepsis, el autor nos acerca al contraste entre el pasado vivido memorablemente con el presente desolador. Francisco Vicente Gómez analizará estas experiencias y rememoraciones de una vida, momentos clave que ejemplificarán la situación de España durante la segunda mitad del siglo XX.

*Saliendo de la estación de Atocha*, novela de Ben Lerner, constituiría un ejemplo de transficción, traducción narrada o novela nacida en traducción. Según Jeffrey Zamostny, el autor, al plasmar su teoría sobre la traducción —elaborando y al mismo tiempo ejemplificando una teoría de la poesía—, reflexiona sobre la relación entre poesía y traducción. En las malas traducciones como forma de poesía y en el poema terminado como una traducción no suficiente de la posible potencialidad de la poesía como género.

Nada puede abarcarlo todo, pero estos 18 ejemplos de teoría y crítica literaria nos apuntan direcciones de la narrativa actual. Este libro nos da pistas para enfocar y entender la realidad del cuento y de la novela, género este último en constante renovación a la vez que al borde del agotamiento. Algunas de estas claves podrían ser la reflexión y la deconstrucción de los géneros, la interdiscursividad, la metafiction, los espacios como delimitantes de las acciones y los personajes, así como ciertos temas o conflictos relevantes para el individuo contemporáneo como la memoria, el paso del tiempo o la escritura de vivencias.